

Mariano Félix
Julio César Neffa
Pablo Ernesto Pérez
Demián Tupac Panigo

La persistencia del desempleo en la Argentina. Análisis micro y macroeconómico de su incidencia regional

Introducción

39

El comportamiento del mercado de trabajo argentino es paradigmático; por su trayectoria histórica y la magnitud de los desequilibrios se diferencia sustancialmente de lo que ocurre en el resto de América Latina. Para tener una visión adecuada de la situación actual y de la situación de persistencia en esos desajustes, es necesario primero situarlo en su contexto y estudiarlo desde una perspectiva de largo plazo.

En primer lugar, la población económicamente activa (PEA) muestra una tendencia creciente. Desde fines del régimen militar la tasa de actividad comenzó a crecer de manera sostenida hasta que, a comienzos del siglo XXI, alcanzó su máximo histórico. Ese crecimiento se puede explicar por varias razones. Las más importantes se deben a una importante aceleración de la tasa de participación femenina (fundamentalmente debido a cambios culturales, los progresos en cuanto al nivel educativo y a los cambios en la estructura del sistema productivo) unida a la estabilización de la tasa global de crecimiento demográfico, con lo cual la estructura de la pirámide de edades muestra signos de “madurez” o “envejecimiento”.

Los autores agradecen a los referís que hicieron críticas y comentarios a una versión preliminar de este trabajo

Mariano Félix es del CEIL-PIETTE del CONICET UNLP. marianfeliz@uolsinetis.com.ar

Julio César Neffa es del CEIL-PIETTE del CONICET, UNLP, UBA. jneffa@infovia.com.ar

Pablo Ernesto Pérez es del CEIL-PIETTE del CONICET, UNLP. paperez@isis.unlp.edu.ar

Demián Tupac Panigo es del CEIL-PIETTE del CONICET, UNLP. demiapanigo@cepremapenrs.fr

Según sean el ciclo y la coyuntura económica, la PEA sufre el impacto de varios efectos con tendencias contrapuestas. En momentos de expansión del ciclo económico se produce un "efecto llamado", es decir que aumenta la tasa de participación pues hay personas que salen de la inactividad atraídas por la posibilidad de encontrar más fácilmente empleo, es decir que la PEA tiende a aumentar. En momentos recesivos, cuando cae el empleo y se hace más difícil acceder a nuevos puestos de trabajo, se produce un "efecto desaliento" y algunas personas salen de la PEA para pasar a la inactividad, ya que dejan de buscar activamente empleos. Simultáneamente, en los períodos de retracción económica se observa el conocido "efecto trabajador adicional" que resulta de la entrada "forzada" al mercado de trabajo por parte de aquellos trabajadores que constituían típicamente la fuerza de trabajo inactiva.

Hasta fines de los años 1980, el problema del desempleo no aparecía con sus dramáticas características actuales debido, entre otras cosas, a la baja productividad del trabajo, a la vigencia de una legislación protectora de la estabilidad, a una elevada tasa de sindicalización, a la correlación de fuerzas sociales existentes y a la vigencia de un modelo de industrialización sustitutiva de importaciones, en paralelo con una escasa apertura al comercio internacional.

40

La demanda de fuerza de trabajo ha sufrido desde comienzos de los años ochenta varios cambios inesperados (*shocks*) y su tasa de crecimiento ha disminuido, en particular a partir de los procesos de reestructuración económica emprendidos desde 1989. En consecuencia, las tasas de desempleo y subempleo crecieron hasta alcanzar sus máximos históricos, permanecen elevadas y fluctúan sobre una alta "meseta". Este fenómeno se verifica en la gran mayoría de los aglomerados urbanos del país.

Durante la década pasada, la argumentación oficial sostenía que los efectos del *shock* producido por las reformas estructurales serían pasajeros y que con la recuperación del crecimiento económico el mercado de trabajo retornaría a una situación más "aceptable"¹

Esta situación y las perspectivas dramáticas que se avizoran consistentes en un desempleo y subempleo elevados de carácter estructural, combinado con el fuerte porcentaje de trabajadores informales, la elevada y creciente proporción de empleo no registrado y la generalización de la flexibilidad y la precariedad del trabajo en la esfera mercantil, nos han incitado a estudiar

¹ Esta situación "aceptable", tal como podría caracterizarse la década previa (1980-1989), no puede sin embargo definirse como buena ya que el mercado de trabajo presentaba un subempleo creciente, remuneraciones reales deprimidas y condiciones de trabajo muy precarias. El nuevo régimen de funcionamiento del mercado de trabajo no eliminó estos defectos sino que los profundizó

con mayor detalle y rigor el problema de la persistencia del desempleo, es decir de la histéresis. Este concepto, proveniente de las ciencias naturales, refleja el hecho de que luego de desaparecidas las causas que generan un determinado fe-

nómeno la situación no vuelve a su estado anterior sino que el fenómeno se mantiene en el tiempo (persiste). En el caso que discutimos aquí, postulamos la hipótesis de que, luego de terminado el *shock* antiinflacionario y privatizador, la elevación del desempleo causada por él no desaparecerá, sino que tenderá a permanecer.

En este documento presentamos una propuesta metodológica para el estudio de la persistencia en la desocupación en las distintas regiones de la Argentina. Nos concentramos en una evaluación del fenómeno desde dos perspectivas complementarias. Desde una de ellas, analizamos las características macroeconómicas de la persistencia del desempleo. Para esto aplicamos diversas técnicas econométricas que permiten caracterizar la presencia de histéresis tanto en la tasa de desocupación como en las series que determinan su comportamiento, la tasa de actividad y la tasa de empleo. Por otra parte realizamos un análisis microeconómico a partir de la Base de Usuarios de la Encuesta Permanente de Hogares y buscamos estudiar los factores que determinan la persistencia del desempleo en distintos subgrupos poblacionales intentando descubrir si una historia de desempleo previo afecta las probabilidades de que una persona se mantenga en la desocupación. Presentamos luego las implicaciones que para las políticas públicas tienen la existencia de persistencia en la desocupación y más adelante examinamos los resultados principales del análisis empírico. Por último, presentamos las síntesis y conclusiones de esta investigación.

41

La discusión teórica

Persistencia de la desocupación a escala macroeconómica

Desde una perspectiva agregada del mercado de trabajo, el fenómeno de la persistencia en el desempleo puede ser comprendido intuitivamente como un lento ajuste dinámico de la economía hacia su nivel de desempleo de cuasi equilibrio o como un cambio endógeno en la tasa misma de desempleo de cuasi equilibrio bajo la influencia del sendero previo de desempleo. En ambos casos, el desempleo es visto como *time dependent* o dependiente de su evolución anterior (Lindbeck, 1993).

El concepto de "persistencia" quiere decir diferentes cosas para diferente gente. Arrufat, Díaz Cafferata y Figueras (1998) tratan de aclarar la cuestión señalando que la primera acepción se utiliza usualmente para señalar que la tasa de desempleo se estabiliza en un alto nivel o que la misma, en un momento del tiempo, depende de los valores pasados de la variable.

Una segunda interpretación es de carácter econométrico y está asociada a la existencia de raíces unitarias en las series de tiempo. Esto puede interpretarse a partir de la siguiente expresión:

$$u_t = a u_{t-1} + e_t$$

Donde u_t es la tasa de desocupación corriente, u_{t-1} es la tasa de desocupación en el período anterior y e_t es un término de error con un valor esperado igual a cero y variancia constante. El coeficiente $a \geq 0$ expresa la fuerza del efecto de persistencia.

De acuerdo con la hipótesis de la histéresis, el coeficiente a sería igual a uno (hipótesis de raíces unitarias), es decir que el comportamiento futuro de la variable será igual al valor del período anterior más/menos una variación aleatoria. Esto implicaría que la tasa de desempleo es un "pasco aleatorio".

El concepto de histéresis, introducido en el ámbito de la economía laboral por Phelps (1972), y más tarde utilizado por Blanchard y Summers (1986), muestra situaciones donde los *shocks* (o variaciones no esperadas) en una variable tienen efectos permanentes o muy persistentes en el comportamiento futuro de la misma.

Persistencia de la desocupación en grupos particulares de personas

42

Al pensar el problema de la persistencia de la desocupación en diversos grupos de personas, suele plantearse que los períodos de desempleo se encuentran interconectados, de manera que aquellos que han estado desempleados en el pasado estarán, con mayor probabilidad que otras personas, desempleados en el futuro (Nickell, 1979). Esto es lo que se conoce como "dependencia de estado" (*state dependence*) en la desocupación.

Sin embargo, de esta idea no puede concluirse simplemente que sea la "historia de desempleo" en sí misma la que causa el desempleo futuro de una persona. Otros elementos pueden estar provocando tanto el desempleo presente como el futuro. Factores relacionados con características personales, tanto aprendidas en el hogar como aquellas adquiridas mediante la experiencia en el mercado de trabajo (o debido a la falta de esa experiencia) pueden estar reproduciendo la desocupación.² Por otra parte, características sistémicas, tales como las circunstancias del medio local (por ejemplo, altos niveles de desempleo en una región determinada) que en condiciones de poca movilidad geográfica por parte de las personas puede generar procesos de desocupación persistente,

² En realidad los efectos del desempleo son difíciles de distinguir de aquéllos del empleo. Esto es así pues si bien el desempleo produce descalificación el empleo capacita. De manera que, en principio, no podemos determinar si los individuos han sido afectados negativamente por su experiencia de desempleo o si, por el contrario, los trabajadores con amplia experiencia laboral se hacen más atractivos para los empleadores por efecto de un largo período de empleo.

independientemente de las características de las personas. Además, es posible que la persistencia de la desocupación en ciertos grupos de población resulte del comportamiento de los potenciales empleadores que utilizan la experiencia de desempleo pasada como un factor de "filtro" ne-

gativo, en cuyo caso la "historia" previa no es una causa efectiva del desempleo actual sino que tan sólo actúa como una señal.³

Arulampalam, Booth y Taylor (1997), utilizando la Encuesta de Hogares de Gran Bretaña para el sexo masculino, encontraron fuerte evidencia de dependencia de estado. Para ellos, ese resultado puede deberse tanto a la depreciación de capital humano, a que los empleadores usen el historial de desempleo como una señal de su productividad, o a que los trabajadores desempleados sean más propensos a aceptar empleos de baja calidad (empleos que se caracterizan por tener altas tasas de destrucción de puestos de trabajo).

Según Heckman y Borjas (1980) las experiencias de desempleo pasadas pueden cambiar las preferencias, los precios y/o las presiones que ayudan a determinar el nivel de desempleo actual. También puede ocurrir que las empresas estimen la productividad de los trabajadores a partir de su historia de desempleo, de manera que a los trabajadores con una historia de gran movilidad laboral y elevado desempleo les ofrecerán trabajos menos seguros, ya que ellos pierden su experiencia laboral o su capital humano mientras están desempleados o porque las empresas utilizan la experiencia de desempleo de la persona como una señal de que su productividad es baja (Phelps, 1972 y Pissarides, 1992). Alternativamente, suele sugerirse que los individuos en situación de desempleo disminuirán su salario de reserva (el mínimo salario que exigen para aceptar un puesto de trabajo) con el paso del tiempo y tenderán a aceptar trabajos de peor calidad que son más probables de ser destruidos y por esta razón son más propensos a experimentar desempleo en el futuro.

43

Persistencia de la desocupación y políticas públicas

Las características de los fenómenos de persistencia de la desocupación son indicadoras del tipo de políticas públicas que son más indicadas para solucionarlos de manera eficaz.

Persistencia macroeconómica e intervención estatal

En cualquier economía los *shocks* (desvíos no esperados respecto del valor tendencial de una variable) se producen todo el tiempo. En estas circunstancias, es importante saber si sus efectos serán persistentes o sólo durarán un corto tiempo.

Una variable puede sufrir diversos tipos de *shocks*. Definiremos a un *shock* como regular si representa variaciones no esperadas en la variable pero no tiene efectos de largo plazo sobre el valor tendencial de la

³ Dado antes de su reclutamiento el empleador desconoce las capacidades del potencial empleado, lo evalúa a partir de características "visibles" de la persona que busca empleo, tales como su historia de desempleo, su edad, etc. Estas características estarían asociadas a la productividad potencial del futuro empleado, pero obviamente no son una medida precisa de la misma, sino un mera señal.

variable. Por ejemplo, cuando empeoran las condiciones económicas tiende a incrementarse la población económicamente activa (por un "efecto trabajador adicional" que supera al efecto "trabajador desalentado"), mientras que cuando estas condiciones mejoran, la PEA tiende a volver a su nivel original. La tendencia de la PEA se mantiene estable en el largo plazo a pesar de los *shocks*.

Por el contrario, diremos que un *shock* será estructural si provoca un cambio en la tendencia de la variable en el largo plazo. Antes del comienzo del programa de convertibilidad, por ejemplo, el subempleo presentaba una tendencia estable en torno al 5% de la PEA. A partir del quiebre que supuso el nuevo programa económico, el subempleo pasó a tener una tendencia creciente. Este quiebre es de carácter estructural pues alteró el comportamiento de la tendencia de la serie de subempleo en el largo plazo.

Por otra parte, a los *shocks* regulares cabe distinguirlos entre *shocks* regulares con efectos transitorios y *shocks* regulares con efectos permanentes (persistentes). Los primeros producen efectos sobre la variable que rápidamente se diluyen, de manera que la misma vuelve a su nivel de tendencia en corto tiempo. Por el contrario, en el caso de los *shocks* regulares permanentes, los efectos del *shock* sobre la variable permanecen en el tiempo, desapareciendo más lentamente hasta volver eventualmente al nivel de tendencia. En ambos casos la variable vuelve a su nivel de tendencia pero a diferente velocidad.

El análisis de las características de los *shocks* que afectan a la desocupación es importante para la definición de las políticas públicas para enfrentarlo. El cuadro siguiente resume una tipología que presenta las distintas alternativas de política económica que correspondería aplicar frente a diferentes tipos de *shocks*.

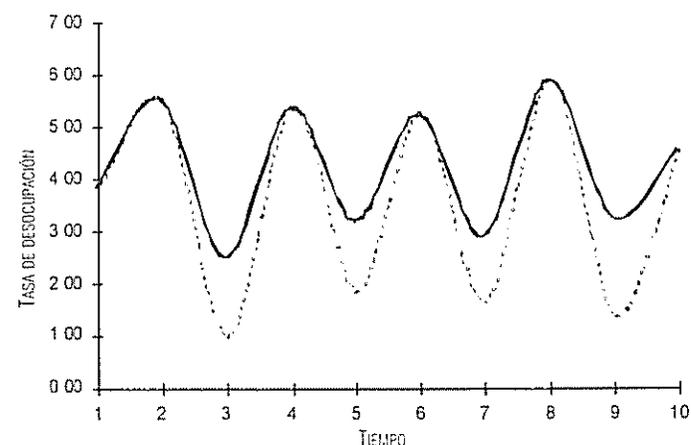
Cuadro 1

TIPO DE <i>shocks</i>		PERSISTENCIA	CAMBIA LA TENDENCIA	TIPO DE POLÍTICA QUE PARECERÍA MÁS APROPIADA
Regulares	Transitorios	Baja	No	Intervención asistencial
	Permanentes	Alta	No	Contracíclica
Estructurales		Alta	Sí	Estructural

Según este esquema:

a) Si los *shocks* regulares son de carácter transitorio, la mejor política pública sería la de una intervención limitada, ya que los efectos del *shock* desaparecerán rápidamente (pues su persistencia es baja). En este caso no sería recomendable una intervención diseñada especialmente para ese evento, ya que los mecanismos institucionales existentes llevarán a la economía nuevamente a su tendencia de largo plazo. El Gráfico 1 ilustra esa situación.

Gráfico 1 Impacto de la política contracíclica cuando los *shocks* regulares son transitorios



Nota: la línea llena representa a una tasa de desempleo artificial sin intervención pública. La línea punteada representa la variable afectada por una política contracíclica

En el ejemplo del Gráfico 1 hemos construido una serie artificial que representa la evolución hipotética del desempleo. Ahí se muestra el efecto de una intervención pública contracíclica (línea punteada) que opera cuando el desempleo supera cierto límite (por ejemplo, se pone en marcha un plan de gasto público o se reduce la tasa de interés para llevar a la tasa de desocupación a su nivel "normal"). El problema es que hasta que la política de intervención se pone realmente en práctica, puede pasar un período de tiempo significativo (un mes o un trimestre) y para entonces, dado que el *shock* era tan sólo transitorio, la tasa de desempleo ya habría bajado a su nivel de tendencia⁴ (sin intervención, debido a que los *shocks* no tienen efectos permanentes). En este caso, el principal efecto de la intervención será el incremento en la volatilidad de la serie y el recalentamiento de la economía.

En este caso la intervención pública debería, en principio, restringirse a paliar las consecuencias del desempleo antes que tomar acciones para actuar sobre el mismo, ya que por la dinámica misma de la serie de desempleo los desvíos respecto de la tendencia tenderán a corregirse rápidamente.

Las políticas específicas que sería conveniente diseñar en este contexto son aquéllas de carácter asistencial (que de forma transitoria ayuden a compensar los efectos del *shock* sobre las personas afectadas por la desocupación) pero que no tengan efectos específicos sobre la evolución del desempleo, el cual recuperará su nivel de tendencia rápidamente producto de la propia dinámica de la economía.

En el caso de los *shocks* regulares no persistentes el rápido retor-

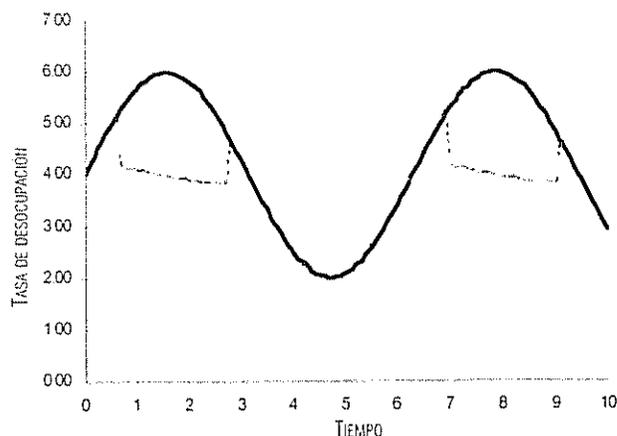
⁴ En este ejemplo el nivel de tendencia para la desocupación es de 4 por ciento

no de la desocupación a su nivel de tendencia puede ser el resultado, efectivamente, de la existencia de mecanismos institucionales que actúan "automáticamente" para corregir los desequilibrios del mercado de trabajo. Por ejemplo, si existiera un seguro generalizado y automático para los trabajadores desocupados,⁵ en las recesiones cuando el desempleo aumenta, aumentaría también el déficit público lo cual expandiría la demanda agregada y ayudaría a reducir el desempleo.

Cabe aclarar que el tipo de intervención que aquí se sugiere supone que quienes definen la política económica están de acuerdo con el nivel de tendencia de la variable (en este ejemplo, la tasa de desocupación). En caso contrario, habría que aplicar las políticas semejantes a las que recomendamos a continuación para el caso de un *shock* estructural, con el objetivo de modificar la evolución tendencial de la serie.

En segundo lugar, si los *shocks* regulares son permanentes, es decir tuvieran efectos persistentes sobre la evolución de la variable, los mecanismos institucionales vigentes serán incapaces de hacer que la variable retorne rápidamente a su valor "normal" o de tendencia.

Gráfico 2. Impacto de la política contracíclica cuando los *shocks* regulares son persistentes



Nota: la línea más llena representa a una tasa de desempleo artificial sin intervención pública. La línea punteada representa la variable afectada por una política contracíclica.

Puede observarse en el Gráfico 2 que en este caso (cuando los *shocks* son persistentes, es decir cuando sus efectos no desaparecen rápidamente) la misma política contracíclica que hacía más volátil el desempleo y recalentaba la econo-

46

⁵ Las propuestas de corte kaleckiano de colocar al Estado como "empleador en última instancia" quedan comprendidas dentro de estas políticas de carácter "automático". En este esquema el sector público ofrece absorber a toda la fuerza de trabajo desocupada a un nivel salarial básico garantizando un cierto "pleno empleo" de la fuerza de trabajo y la estabilidad de precios (Mitchell 1998).

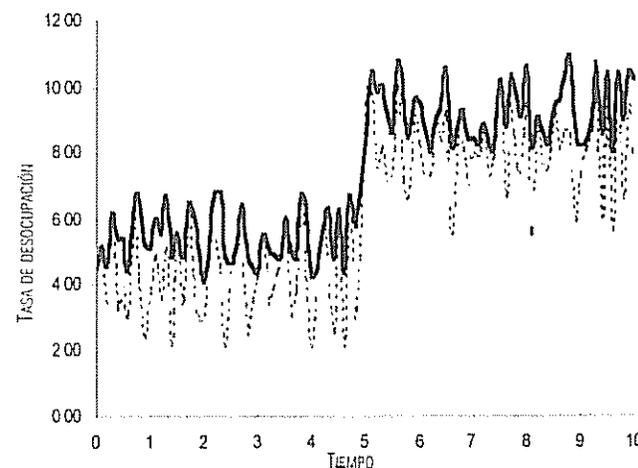
mía cuando los *shocks* tenían efectos transitorios, ahora es sumamente efectiva y previene los altos costos económicos y sociales derivados de la permanencia en el tiempo de una tasa de desocupación muy elevada.

Dado que los *shocks* son persistentes, las políticas contracíclicas serán efectivas aun cuando se implementen con algún retraso, ya que la tasa de desocupación que rija en el momento de su implementación se encontrará todavía alejada de su nivel de tendencia. Desde una mirada postkeynesiana puede señalarse que este tipo de *shocks* suelen estar asociados a cambios en el contexto económico que incrementan la incertidumbre, aumentando la preferencia por la liquidez por parte de los agentes económicos relevantes y, consecuentemente, contrayendo las decisiones de gasto.

Sin la intervención pública, la serie (línea llena) podría retornar a su valor "normal" eventualmente, pero lo haría en un tiempo que puede ser excesivamente largo. En este caso, el Estado debería actuar rápidamente con políticas contracíclicas para evitar los perversos efectos de la persistencia en la desocupación. Este tipo de intervención permitiría que el desempleo retorne a su tendencia más rápidamente (línea punteada) reduciéndose los costos de tener un desempleo elevado durante un largo período de tiempo.

Por último, veamos el caso de los *shocks* estructurales. Como se observa en el Gráfico 3, luego de un *shock* de tipo estructural, la serie cambia su nivel de tendencia, mientras que el comportamiento de la variable frente a *shocks* regulares puede cambiar o no (en nuestro ejemplo, ese comportamiento no se modifica).

Gráfico 3. Efecto de un *shock* estructural en la tasa de desocupación



Nota: la línea más llena representa a una tasa de desempleo artificial sin intervención pública. La línea punteada representa la variable afectada por una política contracíclica.

47

El *shock* estructural produce un cambio en la tendencia de la serie que no tiende a revertirse ni desaparecer con el tiempo. Una política contracíclica sólo podría reducir levemente la tasa de desocupación (como muestra la línea punteada en el gráfico) pero no sería capaz de lograr que la tendencia de la misma vuelva a su evolución anterior.

Para estos casos sería conveniente desarrollar reformas estructurales (de carácter institucional, regulaciones, de ingresos, impositivas, etc.) que busquen retornar la tendencia a su nivel original. De otro modo, será imposible lograr una reducción permanente en la tendencia de la desocupación.⁶

Persistencia micro y políticas públicas

La identificación de la extensión de la dependencia de estado en la desocupación en las distintas regiones y a través de los distintos grupos de la población tiene implicaciones muy relevantes para la política pública.

Si existe una fuerte dependencia de estado, es decir si la historia previa de desocupación de una persona tiene efectos significativos sobre la probabilidad de que permanezca desocupado en períodos posteriores, entonces las políticas tendientes a reducir el desempleo de corta duración –al afectar “su historia” de desocupación hacia adelante– tendrán efectos permanentes sobre su probabilidad de permanecer desocupado en el futuro. Si las políticas macroeconómicas o las políticas de empleo son eficaces para reducir la desocupación en el corto plazo, en el futuro quienes recuperaron el empleo tendrán una menor probabilidad de volver a perderlo.

Por el contrario, si no existe dependencia de estado, o sea que la desocupación de las personas no depende de “su historia” de desempleo, las políticas públicas de corto plazo pueden reducir el desempleo en la coyuntura, pero tendrán leves efectos en la baja de las tasas agregadas de desempleo en el mediano plazo. En efecto, ahora aunque una política acertada logre reducir la tasa de desocupación, como las experiencias individuales de desempleo no eran importantes para explicar la probabilidad de estar desocupado⁷ quienes

han recuperado su empleo enfrentarán el mismo riesgo que antes de volver a encontrarse desocupados.

Es fundamental detectar si nos encontramos en presencia de una situación real de dependencia de estado en la desocupación o si en realidad se trata de factores relativos a la heterogeneidad individual (factores asociados a las características “personales”) los que causan que las personas permanezcan en situaciones

de desocupación, ya que en este último caso se requerirían políticas focalizadas hacia los grupos con características que los tornan más vulnerables

Por último, si la desocupación se asocia a problemas de discriminación debidos a la falta de información que tienen los empresarios sobre los potenciales empleados o bien a desequilibrios entre las características de los trabajadores desocupados y los requerimientos de los empleadores, las políticas públicas deberían orientarse a mejorar la información disponible sobre los potenciales empleados (por ejemplo, a través de servicios de empleo) o bien a corregir el desequilibrio existente entre, por una parte, las calificaciones y competencias de los trabajadores desocupados y, por otra parte, las calificaciones reclamadas por los empresarios en función de los requerimientos del puesto de trabajo.

La dependencia de estado en la desocupación podría ser, por otro lado, el resultado de factores de tipo sistémicos (que van más allá de determinada característica particular del trabajador desocupado) afecten la probabilidad de que una persona se mantenga en una situación de desempleo. Esto podría ocurrir si en una situación de elevada desocupación en una región o localidad los desempleados fueran “estigmatizados”. En esa circunstancia, también sería conveniente el desarrollo de políticas públicas que tendieran a incrementar la demanda de fuerza de trabajo de corto plazo y de manera general (para todos los grupos de población) y no dirigida a grupos específicos. La ampliación de la demanda de fuerza de trabajo reducirían tanto la masa de desocupados sino que simultáneamente reduciría el estigma asociado al hecho de encontrarse sin empleo (pues la discriminación laboral sería menos factible).

Cuestiones metodológicas

Nuestro trabajo aborda el problema de la persistencia de la desocupación desde las perspectivas macroeconómica y la microeconómica. En efecto, utilizando técnicas econométricas diversas buscamos encontrar evidencia de la existencia de un fenómeno de persistencia en la desocupación que afecta a la Argentina desde comienzos de la década de los noventa. La utilización de estas técnicas de análisis provee información original en referencia a la caracterización del fenómeno.

Persistencia macroeconómica

A nivel del análisis macroeconómico, como ya se mencionó, el concepto de persistencia del desempleo se identifica con la idea de que luego de que ocurre un hecho fortuito (*shock*) que eleva (o reduce) la tasa de desocupación por encima (debajo) de su nivel “normal”, la misma permanece por encima (debajo) de ese nivel por un período de tiempo indeterminado aun cuando las causas originales que causaron el cambio en el nivel corriente de desempleo hayan desaparecido.

⁶ Este tipo de transformaciones estructurales son las que suelen asociarse a reformas que cambian el carácter de la inserción internacional de un país. En el caso argentino ésta es una hipótesis plausible. Las reformas que abrieron unilateralmente la economía local al comercio mundial debilitaron estructuralmente la demanda agregada de producción nacional y consecuentemente la demanda derivada de fuerza de trabajo local. En consecuencia, luego del *shock* estructural la tasa de empleo “cae” a un nivel medio más bajo de manera permanente.

⁷ O simétricamente, como ya señalamos, la experiencia en el empleo no es un factor determinante de que una persona sea o no, despedida.

Empíricamente, existen diversas estrategias para detectar si para una serie particular los *shocks* tienen efectos transitorios (es decir, tienen una tendencia determinística) o permanentes (es decir, una tendencia estocástica). Una manera consiste en verificar si la serie retorna a su tendencia determinística (o a la media en el caso de que no exista tendencia), al menos en un período razonable de tiempo. Una serie con tendencia estocástica, por contraposición, puede verse como la suma de todos los *shocks* sufridos por la misma a lo largo de su historia. Para estas series no existe ninguna fuerza subyacente que las lleve a retornar sistemáticamente a un determinado valor medio o tendencia.

Podemos decir que una serie es estacionaria si tiene un comportamiento tal que, luego de un período de tiempo razonablemente corto, su valor retorna a su valor "normal" (promedio o tendencial). Por el contrario, se dice que una serie es no estacionaria cuando luego de un *shock* la serie no retorna rápidamente a sus niveles históricos (o su tendencia de largo plazo).

Los pasos específicos a desarrollar para el análisis macroeconómico de la persistencia del desempleo en los distintos mercados de trabajo regionales en la Argentina consisten en:

1. Analizar la hipótesis de raíz unitaria con el test Phillips-Perron (PP).⁸ La estimación se realizará para la muestra completa para cada aglomerado y cada subgrupo poblacional.

2. Analizar la hipótesis de raíz unitaria con un test ADF rolling.⁹ Este test nos permitirá evaluar la estabilidad de los resultados obtenidos con el test PP. No realizaremos test ADF de tipo recursivo porque por construcción el peso de cada unidad de información adicional cambia (decrece).

3. Estimar cociente de varianzas (*Variance ratio test*), como una medida de persistencia no tradicional.¹⁰ Este test permitirá corroborar los resultados anteriores dado que presenta ventajas para muestras pequeñas como las que estamos utilizando en este estudio.

4. Testear la hipótesis de raíz unitaria en presencia de quiebre estructural con el test de Perron para quiebres seleccionados endógenamente.¹¹

Trabajamos con datos agregados de las series temporales de empleo, actividad y desocupación

(en tasas), de frecuencia semestral, contenidos en las bases de usuarios de la EPH del INDEC, que cubren desde 1985 hasta 1999.

En cada uno de los 24 aglomerados urbanos que hemos analizado (y para los cuales había información desde 1985) se evaluó el comportamiento de las series para 6 subgrupos poblacionales [jóvenes (20-24), adultos (25-49), mayores (50-59), varones y mujeres y total de la población].

Persistencia microeconómica

Al estudio de la persistencia del desempleo a escala macroeconómica lo complementamos con el análisis de la persistencia en la desocupación en un nivel microeconómico para distintos grupos de la población, lo cual requiere operacionalizar el concepto de dependencia de estado.

Según Heckman y Borjas (1980) pueden definirse cuatro formas de dependencia de estado:

1. Dependencia Markov (*Markov dependence*): refiere al hecho de que la probabilidad de que un trabajador empleado quede desempleado difiere de la probabilidad de que un trabajador desempleado se mantenga desempleado.

2. Dependencia de ocurrencia (*Occurrence dependence*): implica que el número de períodos de desempleo previos afectan la probabilidad de que un trabajador quede o se mantenga desempleado.

3. Dependencia de duración (*Duration dependence*): se define como el efecto de la duración actual de un estado en particular sobre la probabilidad de salida de ese estado.

4. Dependencia rezagada de la duración (*Lagged duration dependence*): se define como el efecto de la duración en el estado previo, por ejemplo desempleo (empleo) sobre la probabilidad de transición del estado actual, por ejemplo empleo (desempleo) a otro estado (empleo o desempleo).¹²

Las primeras dos definiciones se relacionan con el efecto del estado inmediatamente anterior sobre la probabilidad de entrar en el estado presente (estas definiciones suelen llamarse "modelos de estado puro"). El segundo par de definiciones conciernen a los efectos de la duración actual y previa en un estado sobre la probabilidad de entrar en el estado presente ("modelos dependientes de la duración").

Los "modelos de estado puro" pueden ser ciertamente convenientes para analizar, pero ignoran buena parte de la información relevante disponible. La teoría sociológica y mucha de la discusión teórica en

¹² Esto se asocia, por ejemplo, al hecho de que el desempleo pueda resultar en una pérdida de la capacidad de incrementar la productividad de la experiencia laboral, y por lo tanto largos períodos de desempleo previos puedan aumentar la probabilidad de perder el actual puesto de trabajo

⁸ Para el test Phillips-Perron hemos establecido un número uniforme de rezagos siguiendo el criterio de Newey-West (1994). En relación con la estructura del componente determinístico del test, hemos chequeado en cada caso la significatividad de usar una constante, una constante y una tendencia determinística o ningún componente determinístico como regresor. Los valores críticos han sido tomados de MacKinnon (1991).

⁹ Las estimaciones rolling del test ADF fueron desarrolladas tomando $k_D = \delta_D = 15$ observaciones para datos semestrales. Los valores críticos han sido tomados de Banerjee *et al.* (1992) y Cheung y Lai (1995).

¹⁰ Para el test de ratio de varianzas hemos utilizado un valor de k de 10, 20 y 30, respectivamente.

¹¹ Evaluaremos las siguientes alternativas IO1, IO2 y AO2. En cada caso, la fecha de quiebre será aquella para la cual se obtenga el máximo t observado (en valor absoluto) para el coeficiente que capta el quiebre estructural.

economía se preocupan por la acumulación de capacidades y discapacidades particulares a través de experiencias históricas específicas en el empleo y el desempleo. Los modelos de efectos de estado puro fallan necesariamente en distinguir adecuadamente entre las diferentes consecuencias de períodos largos o cortos en estados anteriores (de empleo o desempleo), de manera que gran parte del proceso de (des)acumulación que es la clave de la teoría queda trunco. Ésta es, por supuesto, la razón para el dominio reciente de los modelos dependientes de la duración (*duration dependent models*) en la literatura económica.

El uso de este tipo de modelos introduce, sin embargo, otro problema. Los modelos dependientes de la duración hacen de la longitud de los períodos (*spells*) en un estado particular la variable explicativa clave, pero esa evidencia es especialmente vulnerable a errores de memoria (por parte de los entrevistados). Supongamos, por ejemplo, un período de 5 años (60 meses, entre dos etapas en que la persona no participa del mercado de trabajo) durante los cuales el individuo experimenta sólo un mes de desempleo (digamos, en el mes 31). Esto daría a su historia laboral dos períodos de empleo de 30 y 29 meses de duración. Ahora, supongamos que la persona se olvida u omite el desempleo en su recuento retrospectivo respecto de su historia laboral. La duración (*spell*) media de los períodos en el empleo sobre este período es inmediatamente casi duplicada—simplemente, como resultado de la omisión de un solo mes de desempleo—.

El reporte de los períodos de desempleo a lo largo de la vida puede ser inexacto por numerosas razones. Los individuos tienden a redefinir o reportar de manera incompleta períodos de desempleo tal vez por el estigma asociado al mismo, o por la privación material asociada a la falta de empleo. Períodos cortos de desempleo en particular son tal vez menos probablemente recordados justamente por este motivo. Cuanto más distante sea el evento, más probable será que los eventos de corta duración sean olvidados. Puede también una tendencia de parte de los respondientes a reportar eventos en términos de unidades de tiempo convencionales, pero arbitrarias, manifestada en, por ejemplo, una excesiva declaración de períodos de desempleo de 12 o 24 meses.

Estos problemas pueden llevar a sesgos sistemáticos en la información sobre la historia laboral (Elias, 1996). En particular ciertos eventos (en especial períodos de desempleo) son suprimidos. Y cuanto más largo es el período a recordar más probable es que los eventos sean perdidos. Como hemos sugerido omisiones relativamente breves pueden tener un impacto importante y desproporcionado en la estimación de la duración de un estado, que en un contexto de problemas de confiabilidad de la información sobre la historia laboral llevará a resultados sustancialmente sesgados.

Por esta razón muchas veces se trabaja con un tercer tipo de modelos, los modelos de “experiencia” que utilizan el tiempo acumulado en un estado

durante un cierto periodo, más allá de cualquier quiebre habido entre etapas en ese estado dentro del período, como el predictor principal de la entrada en un determinado estado laboral (por ejemplo, los 59 meses de experiencia laboral total del ejemplo anterior).

Desde la perspectiva microeconómica estudiaremos los factores que afectan la probabilidad de que una persona permanezca desocupada. La preocupación principal será detectar si, más allá de las características “personales” de los individuos, la historia previa de desocupación tiene efectos significativos sobre esa probabilidad. Para la estimación de la probabilidad de permanencia en la desocupación se utilizarán modelos PROBIT en dos etapas.¹³ Esta estrategia permite estimar, en una primera etapa, aquellos factores asociados al desempleo pero que no son en general captados por las encuestas de hogares. En primer lugar se estiman los factores que determinan que una persona se encuentre desocupada y los residuos de esa estimación (es decir, la porción no explicada por las variables incorporadas en el modelo) se incluyen en una segunda etapa como información sobre las características “no observables” asociadas a la historia de desocupación de cada individuo incluido en la encuesta. En la segunda etapa del procedimiento se estiman los factores que explican la probabilidad de que una persona se mantenga desempleada en dos períodos consecutivos. Entre las variables incorporadas se incluye el error estimado en la primera etapa. Esta variable representará aquellos factores que explican la probabilidad de que una persona persista en la desocupación pero que no se asocian a características “visibles” (sexo, edad, etcétera).

A partir de la EPH, seguimos a las personas entre dos ondas con el objetivo de analizar si una experiencia de desocupación previa tiene efectos significativos sobre las posibilidades de que una persona se encuentre desocupada en un momento determinado. Además, buscamos captar el efecto que la duración de las experiencias previas de desocupación tiene sobre la probabilidad de que una persona se mantenga desocupada. Es decir, trabajaremos con modelos que combinarán la dependencia Markov con la dependencia de la duración rezagada del desempleo.

El análisis se realiza para las regiones argentinas a partir de datos de la Encuesta Permanente de Hogares en dos momentos del tiempo: 1995 y 1999. Tomando como período inicial la onda de mayo de cada año se estimó cuál es el efecto de los diferentes factores sobre la probabilidad de que una persona se mantenga en el desempleo en la onda de octubre de ese mismo año. Ambos años tienen características similares ya que son años recesivos y entre mayo y octubre la desocupación agregada disminuye.

La información de los distintos aglomerados se agrupa en las seis regiones estadísticas definidas

¹³ Para más detalles sobre esta metodología de estimación véase Neffa y otros (2000).

por el INDEC. Se construyeron modelos para el conjunto de la población así como para subgrupos de edad (jóvenes, 20 a 24 años, adultos, 25 a 49 años, y mayores, 50 a 59 años de edad) y sexo (varones y mujeres). Esto busca poder evaluar la existencia de diferencias entre distintos subgrupos de la población en la incidencia de la persistencia de la desocupación que puedan requerir políticas diferenciadas.

En síntesis, se busca analizar la persistencia de estado desde dos perspectivas diferentes. Por un lado, estudiamos qué efecto tiene el hecho de que una persona se encuentre desocupada en mayo sobre la probabilidad de que la misma se encuentre desocupada en octubre del mismo año. Este tipo de dependencia de estado permite captar el efecto independiente de que el hecho mismo de encontrarse desempleado (más allá de una serie de factores asociables a las personas, tales como la edad, el sexo, etc., que son controlados de manera independiente) tiene sobre las posibilidades de que la misma consiga una ocupación remunerada o abandone la búsqueda de empleo.

En segundo lugar, analizaremos los efectos del tiempo de desempleo sobre la probabilidad de que la persona permanezca en la desocupación. Una situación de dependencia del tiempo de desempleo podría estar indicando efectos de tipo estigmatizante¹⁴ que la persistencia de un proceso de desocupación tienen sobre las personas.

54

La evidencia empírica

Persistencia macroeconómica

Antes de comenzar con el análisis de los principales resultados es necesario mencionar que debido a nuestro interés particular acerca de la pertinencia (o no) de la implementación de políticas contracíclicas (según los *shocks* que enfrentan las series tengan efectos persistentes o no), utilizaremos a los *shocks* estructurales solamente como un insumo para la correcta

diferenciación de las perturbaciones transitorias, sobre las cuales centralizaremos nuestro análisis en esta sección. Será por ello que no profundizaremos sobre las fechas de los quiebres estructural en las distintas series, o la significatividad de los mismos.¹⁵ Dicha información solamente ha sido utilizada para especificar correctamente los componentes cíclicos y tendenciales en

cada variable, para luego trabajar con el primero de ellos en el análisis de persistencia de los *shocks* regulares.¹⁶

En primer lugar, a partir del análisis de las series agregadas de los mercados de trabajo en los distintos aglomerados del país, encontramos que en ninguna región del país los *shocks* que afectan a las tasas de desocupación parecerían ser transitorios.

Cuadro 2 Resultados de los distintos tests de persistencia aplicados a las tasas de desocupación generales

REGIÓN	% DE RESULTADOS QUE INDICAN PERSISTENCIA
GBA	83,3%
Cuyo	66,7%
Noroeste	83,3%
Pampeana	88,1%
Nordeste	79,2%
Patagónica	95,8%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC

Nota: Los resultados de cada uno de los distintos tests pueden requerirse a los autores, ya que por una cuestión de espacio no han podido incluirse en el presente trabajo

En todas las regiones del país, más del 60% de los resultados de los distintos tests indican que los *shocks* que afectan al desempleo no se revierten rápidamente. Estos resultados, aunque similares a los encontrados en algunos trabajos seminales como los de Blanchard y Summers (1986), Brunello (1990), Mitchell (1993) Crato y Rothman (1996) o León-Ledesma (2000), difieren sustancialmente de los hallados por Arrufat y otros (1998, 1999 y 2000) para el caso argentino.¹⁷

¹⁶ Detectar la presencia de quiebres estructurales es importante en el análisis de la persistencia de los *shocks*. Una serie que tiene baja persistencia, es decir en la cual los *shocks* tienen efectos poco duraderos, puede ser identificada con los tests más tradicionales como de persistencia elevada si ella hubiera sufrido un quiebre estructural y éste no fuera tomado en cuenta en el análisis. Los tests de Perron con detección endógena de quiebres estructurales permiten tomar en cuenta la existencia de estos quiebres en el análisis del comportamiento de las series frente a *shocks* regulares.

¹⁷ Probablemente las diferencias con nuestros resultados se fundamenten en los siguientes aspectos: 1) *Características de las series*: En nuestro trabajo la tasa de desocupación general está calculada en cada aglomerado analizado como el ratio entre los desocupados y la PEA de 14 años y más. En los trabajos de Arrufat y otros (1998, 1999 y 2000) este ratio no está restringido a ningún rango etario; 2) *Período muestral*: A diferencia de los citados estudios, en nuestro trabajo tomamos una muestra más actualizada que llega hasta octubre de 1999; 3) *Metodología econométrica*: Arrufat y otros (*op cit*), aplican los test de Zivot y Andrews (1992). En el presente capítulo hemos optado por utilizar una estructura econométrica comprehensiva que implica la estimación sucesiva de 4 familias de tests (de raíz unitaria tradicionales, rolling ADF, ratio de varianzas y tests de raíz unitaria con quiebre estructural endógeno); 4) *Estimación de las fechas de quiebre*: los autores citados utilizan la estrategia que brinda la menor chance a la hipótesis de raíz unitaria. Sin embargo, esto podría constituir un sesgo de selección, ya que si uno busca analizar la hipótesis de raíz unitaria y le brinda escasas oportunidades de ocurrencia, lo más probable es que en el margen, algunas series se declaren estacionarias cuando en verdad no lo son. Para evitar este problema (que seguramente incide en los resultados que encuentran Arrufat y otros) optamos por identificar las fechas de quiebre a partir del *t* máximo (en valor absoluto) del coeficiente que representa el quiebre en el componente determinístico. De esta manera maximizamos la significatividad del quiebre estructural y no generamos un sesgo de selección en contra de la hipótesis de raíz unitaria.

¹⁴ Esto puede ser producto del hecho, entre otras explicaciones, de que el tiempo de desempleo es un indicador de la depreciación del "capital humano", porque los empresarios utilizan la experiencia de desempleo de una persona como una señal de la productividad de la misma, o podría ser un indicador de que la persona ha perdido parte de la disciplina laboral lo cual podría incrementar los costos de entrenamiento del nuevo trabajador o aumentar los costos de supervisión.

¹⁵ Información que se encuentra en una versión más extendida que puede solicitarse a los autores.

Estos resultados se reproducen para la mayoría de los subgrupos de la población analizados (véase Cuadro 5 en el anexo). La mayoría de los resultados avalan la hipótesis de raíz unitaria o *shocks* regulares de tipo permanente. La evidencia empírica nos señala que los desequilibrios persistentes en el mercado de trabajo se reproducen en la mayoría de las regiones y subgrupos poblacionales.

Sin embargo, esta información no nos permite evaluar si la persistencia de la desocupación es resultado de la persistencia de los *shocks* que enfrentan la oferta o la demanda de fuerza de trabajo. Para ello será necesario evaluar la persistencia de los *shocks* regulares en la tasa de actividad y de empleo. Al respecto, pueden señalarse dos hipótesis alternativas.

Primero, la persistencia en la desocupación podría ser producto de la elevada persistencia de los *shocks* en la oferta de fuerza de trabajo. La hipótesis radica en la combinación del "efecto trabajador adicional" (que induce a los hogares a enviar a nuevos miembros al mercado de trabajo en los momentos recesivos) junto con cambios en organización de los hogares (debido a los cuales los miembros que se incorporaron a la búsqueda activa de empleo en la etapa recesiva no la abandonan cuando la situación mejora en la etapa expansiva del ciclo económico). En efecto, si se observa un fenómeno de "histéresis" en la oferta de fuerza de trabajo, los subgrupos ocupacionales considerados tradicionalmente como "trabajadores secundarios" prefieren seguir participando de la población económicamente activa, aun cuando el jefe de hogar consiga un nuevo empleo (o un incremento salarial) que permita restablecer el ingreso familiar en el nivel previo a la recesión.

Otra explicación en sentido contrario sería que la persistencia de la desocupación es producto de la duración de los *shocks* de demanda de fuerza de trabajo. En esta hipótesis convergen dos posturas antagónicas: por un lado, ante fuertes incrementos de la oferta de fuerza de trabajo el nivel de empleo no se puede ajustar rápidamente a un nuevo equilibrio debido a rigideces (de precios y/o cantidades) que obstaculizan el proceso de transición;¹⁵ por otro lado, aun cuando no existiera ninguna rigidez en el mercado de trabajo, si la demanda agregada efectiva es insuficiente, la demanda de fuerza de trabajo es inelástica con respecto al salario y la oferta de fuerza de trabajo es infinitamente elástica en lo que atañe a las remuneraciones vigentes en el mercado (situación generalizada en contextos de una extendida desocupación), el desempleo será tan persistente como lo sea la escasez de demanda efectiva (Davidson, 1994).

Nuestras estimaciones indican que tanto los *shocks* que golpean a la oferta como a la demanda de fuerza de trabajo son esencialmente permanentes (véase Cuadro 6 en el anexo). Aun así, se aprecia que los resulta-

dos a favor de la hipótesis de *shocks* permanentes son más contundentes para las tasas de empleo (la demanda de fuerza de trabajo). Mientras para el caso de la tasa de actividad (la oferta de fuerza de trabajo) los resultados son volátiles, en el caso de la tasa de empleo los resultados indican de manera sistemática que los *shocks* tienen efectos persistentes. La evidencia indica que estos resultados son comunes a la mayor parte de los grupos de población.

Los resultados del análisis macroeconómico indican la inexistencia de mecanismos que sistemáticamente devuelvan el desempleo a su nivel histórico. Tanto factores de oferta como de demanda de fuerza de trabajo explican este comportamiento, ya que ambas presentan una resistencia sistemática a regresar a sus niveles originales luego de que un *shock* las desplaza de su posición "normal".

Persistencia microeconómica

Este resultado tiene su correlato en el análisis microeconómico. En efecto, en el contexto de un mercado de trabajo con importante excedente de oferta de fuerza de trabajo, no todas las personas sufren en igual magnitud.

Respecto del conjunto de la población (Cuadro 3), la dependencia de estado es un fenómeno que sólo era significativo en una región en 1995 (Noreste) y en dos en 1999 (Noroeste y Pampeana) y presenta el signo contrario a lo esperado. Es decir, el encontrarse desocupado en mayo actúa reduciendo la probabilidad de encontrarse desocupado en la onda siguiente (octubre).

Cuadro 3 Dependencia de estado

	NORESTE	CUYO	GBA	NOROESTE	PAMPEANA	PATAGÓNICA
1995						
Total	-11,7%					
Jóvenes				13,0%	19,6%	14,9%
Adultos				9,2%		
Mayores			10,8%		26,2%	
Varones	-27,5%	-8,0%			-10,5%	
Mujeres		5,9%				
1999						
Total				-6,5%	-6,3%	
Jóvenes	20,2%	14,3%	24,4%			17,2%
Adultos						
Mayores	-2,0%	-15,0%				
Varones		5,1%	-11,7%		-12,1%	
Mujeres		0,5%	5,9%			

Nota. Los coeficientes que se presenta expresan el efecto que la desocupación pasada (en el mes de mayo de 1995 y 1999, respectivamente) tiene sobre la probabilidad en permanecer desocupado (en octubre de 1995 y 1999, respectivamente). Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC

¹⁵ Estas rigideces buscan ser explicadas por diferentes perspectivas teóricas: costos de ajuste, salarios de eficiencia (Lindbeck y Snower (1988); Blanchard y Summers (1986)), "insiders-outsiders"; Lindbeck y Snower (1988) sindicatos y teorías de la negociación (McDonald y Solow (1981); Oswald (1985); Nickell y Andrews (1983); Udden-Jondal (1993); Bruno y Sachs (1986); Calmfors y Driffill (1988)), destrucción del capital físico (Malinvaud (1984); Sneessens y Dreze (1986))

Este curioso resultado se explica por los resultados asociados a los varones, que representan la mayoría de la población económicamente activa (PEA). Este efecto de dependencia "negativo" para los varones probablemente se asocia a que la búsqueda infructuosa se traduce en el pasaje a la inactividad o a la obtención de un empleo de menor calidad, producto de la reducción del salario de reserva del varón desocupado, usualmente jefe de familia.

Entre los jóvenes, por el contrario, existe un fuerte factor de persistencia en la desocupación. Los coeficientes de dependencia de estado son fuertemente positivos tanto en 1995 como en 1999, aunque varían las regiones para las cuales el fenómeno es significativo. Esto implica que entre los jóvenes el hecho de encontrarse desocupado incrementa la probabilidad de permanecer desocupado en el futuro cercano. Este resultado contradice la afirmación que manifiesta que es aceptable para los jóvenes que vayan de empleo a empleo hasta que encuentren uno adecuado a sus expectativas, por lo cual sería poco probable que las empresas tomen su historia de desempleo como una señal negativa como sí podrían hacerlo para los trabajadores adultos.

Por otra parte se observa un efecto (aunque menor) de dependencia entre las mujeres, el cual contrasta con el efecto de dependencia "negativo" entre los varones.

58

Por último, encontramos que existe una relación positiva, aunque débil, entre la tasa de desocupación y el coeficiente de dependencia de estado. Cuando una región o subgrupo de la población presenta una mayor tasa de desocupación, simultáneamente tiende a agravarse el problema de la persistencia individual en esa condición.

Por su parte, los efectos de la dependencia de la duración también presentan fuertes divergencias interregionales e intergrupales.

En 1995 se observa un efecto positivo (o directo) generalizado de la duración del desempleo sobre la persistencia de la desocupación en la mayoría de las regiones en distintos grupos de población. Este efecto directo de la duración del desempleo sobre la probabilidad de mantenerse en ese estado tiende a desaparecer en 1999 para la mayoría de las regiones y grupos de la población.

En períodos de más elevada tasa de desocupación en el período considerado (como la recesión de 1995), el tiempo de desempleo actúa como un factor altamente estigmatizante. Es probable que en esas circunstancias los empleadores ajusten sus mecanismos de selección, acentuando la utilización de la duración del desempleo como filtro. Dado que en nuestro modelo la alternativa a encontrarse desocupado puede ser tanto conseguir un empleo como pasar a la inactividad, la existencia de un coeficiente positivo indica que las personas insisten en buscar (de manera infructuosa) un puesto de trabajo remunerado.

Una notable excepción al comportamiento general se presenta para el año 1995 en el subgrupo de población joven de la región Noroeste. En ese caso, el coeficiente de dependencia de la duración es fuertemente negativo. El análisis de este resultado demandaría un estudio en particular, lo cual excede los alcances del presente trabajo.

Cuadro 4 Dependencia de la duración

	NORESTE	CUYO	GBA	NOROESTE	PAMPEANA	PATAGÓNICA
1995						
Total	1.1%			0.7%	1.0%	
Jóvenes		6.4%		-30.6%		
Adultos	10.3%			1.5%	1.6%	
Mayores			2.9%			5.5%
Varones	1.8%				1.3%	
Mujeres				1.4%		1.5%
1999						
Total	1.7%					
Jóvenes						
Adultos	2.1%					
Mayores						
Varones	2.9%					
Mujeres					-0.8%	

Nota: Los coeficientes que se presenta expresan el efecto que la *duración* de la desocupación pasada (en el mes de mayo de 1995 y 1999, respectivamente) tiene sobre la probabilidad de permanecer desocupado (en octubre de 1995 y 1999, respectivamente). *Fuente:* Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC.

Un elemento que cabe resaltar es que existe un importante grado de "heterogeneidad no observada" en la población. Es decir, las variables que incorporamos en las estimaciones sólo captan una porción relativamente limitada de los factores que tienen efectos sobre la incidencia de la desocupación. Existe una cantidad de elementos "no observables" que fueron captados en la primera etapa del procedimiento de estimación en dos etapas a través del residuo de la primera etapa de la estimación.¹⁹ Esto se hace evidente por el hecho de que el residuo incorporado como variables explicativas en la segunda etapa de la estimación tiende a ser muy significativo entre todos los subgrupos, con excepción del grupo de jóvenes.

Estos factores "no observables" incluyen no sólo elementos relacionados con características "personales" no registradas por la EPH (tales como el "esfuerzo" de búsqueda, percepciones individuales respecto de las características de un empleo "aceptable", etc.) que pueden afectar la propensión individual a encontrarse de-

¹⁹ La información detallada sobre estos resultados puede ser solicitada a los autores.

59

empleado sino que además incorporan diferencias intrarregionales que puedan existir en las propensiones de un subgrupo poblacional. En efecto, la existencia de efectos específicos asociados a los aglomerados que integran cada una de las regiones estaría incorporada como parte de ese residuo de factores “no observados”

Que entre los jóvenes el residuo de la primera etapa sea menos significativo que para los otros grupos de la población es un indicador de que las variables incorporadas en la estimación de la incidencia de la desocupación para ese subgrupo de población explican buena parte de la misma. El hecho de que entre los jóvenes la persistencia de estado sea más generalizada que para el resto de la población mientras el residuo de factores “no observables” es poco importante entre los primeros indica la existencia de discriminación hacia los menores de 25 años. El hecho mismo de ser joven es utilizado como factor discriminador, mientras que para el resto de la población encontramos que hay otros factores que ayudan a explicar la experiencia de desocupación.

Las variables de control incorporadas en las estimaciones (tales como la edad, el nivel educativo, el sector de actividad, el decil de ingresos del hogar, la jefatura de hogar, el régimen de tenencia de la vivienda y el número de menores en el hogar) no son analizadas aquí pues no son el objetivo principal de este estudio. Sin embargo, cabe señalar que los signos de los coeficientes asociados expresan resultados similares a los de otros estudios recientes (Félicz, Panigo y Pérez, 2000a, 2000b)

60

Síntesis y conclusiones

En este documento presentamos una metodología para el análisis de los fenómenos de persistencia en la desocupación. La aplicación de un enfoque metodológico desde dos perspectivas complementarias (con datos agregados y con datos individuales) permite obtener evidencia original que resalta la magnitud y características del fenómeno en nuestro país.

En la aplicación concreta de esta estrategia al caso argentino, encontramos que desde el primer enfoque (agregado) la mayoría de los shocks que afectan a las tasas de desocupación, en las distintas regiones y diversos sub-grupos poblacionales, son predominantemente persistentes. Esta evidencia estaría señalando la necesidad de desarrollar un diseño de políticas contracíclicas para suplir la falta de mecanismos endógenos de ajuste en el mercado de trabajo.

Por otra parte, desde ese enfoque se encuentra que la persistencia de los *shocks* regulares en la tasa de desocupación es consecuencia de la notable persistencia tanto de los *shocks* de oferta como de demanda de fuerza de trabajo. Sin embargo, los resultados indican que el lento ajuste del nivel de empleo, luego de un *shock* regular, sería el principal determinante de la persistencia de la desocupación.

Por otra parte, los resultados encontrados en el análisis de persistencia de las series agregadas de desocupación es parcialmente compatible con los resultados del análisis microeconómico que permitió detectar una fuerte persistencia de la desocupación para los individuos pertenecientes a diferentes grupos de la población (principalmente jóvenes y mujeres).

La evidencia estaría poniendo en claro que el desempleo de estos sub-grupos no es producto de las “fallas” de los desempleados que no se encuentran calificados o que no poseen las características adecuadas. La desocupación en estos grupos de población no puede ser simplemente explicada como producto de las características de los individuos, sino que la evidencia es consistente con una situación en la que las personas que ingresan al desempleo por causa de un *shock* “negativo”, enfrentan dificultades que más allá de su control dificultan su reingreso a un puesto de trabajo.

Esto indicaría que existe una fuerte dependencia de estado en la desocupación para los jóvenes y algo menor para las mujeres. Éste es un hallazgo importante que plantea que más allá de las características personales o familiares de jóvenes y mujeres, el mercado de trabajo argentino tiene un sesgo discriminatorio hacia estos subgrupos de la población que ven dificultada su inserción en caso de tener una historia previa de desempleo.

Para los varones existe un efecto dependencia negativo sobre la desocupación, lo cual probablemente se asocie a que la búsqueda infructuosa induzca mayormente al varón a pasar a la inactividad o a aceptar un empleo de menor calidad (producto de que su salario de reserva se reduce en la medida en que pasa el tiempo y no puede encontrar un empleo).

61

Respecto de la dependencia de la duración se puede concluir que, en períodos de más elevada tasa de desocupación (como la recesión de 1995), el tiempo de desempleo actúa como un factor altamente estigmatizante y es probable que en esas circunstancias los empleadores ajusten sus mecanismos de selección, acentuando la utilización de la duración del desempleo como filtro.

La existencia de extendidos fenómenos de persistencia en la desocupación en la Argentina durante la década de los noventa llama a la reflexión en torno a cuáles son las políticas públicas más adecuadas para atacar el problema. En particular, los resultados obtenidos a partir de la metodología propuesta proporcionan elementos para comprender adecuadamente hacia dónde hay que apuntar los esfuerzos para hacer de esas políticas instrumentos eficaces para la reducción de la persistencia de la desocupación. Al respecto, creemos pertinente realizar algunas reflexiones.

Por un lado, la persistencia de la desocupación entre los jóvenes y las mujeres como principales grupos afectados indicaría la necesidad de establecer políticas públicas orientadas específicamente hacia ellos. Esto se deduce del hecho de que el mercado de trabajo argentino discriminaría contra ambos

grupos de población dejándolos de lado más allá de sus características personales, capacidades y calificaciones.

En segundo lugar, encontramos fuertes indicios de que la persistencia de la desocupación es un problema resultante de que los *shocks* sobre la demanda de fuerza de trabajo tienen efectos persistentes en el tiempo. Esto indicaría la necesidad de encarar políticas públicas de tipo macroeconómico orientadas a incrementar la demanda agregada (e indirectamente la demanda de fuerza de trabajo) para recuperar una tendencia favorable en la ocupación.

La existencia, también, de persistencia en la oferta de fuerza de trabajo tiene varias facetas relevantes desde la perspectiva de las políticas públicas. Primero, es probable que exista cierta interacción entre la persistencia de los *shocks* de demanda y aquéllos que se producen en la oferta de fuerza de trabajo. El efecto "trabajador adicional" juega un papel primordial en esta interacción (Félicz, Neffa *et al.*, 2001; Félicz, Deledicque *et al.*, 2002). Por otra parte, las transformaciones hogareñas que resultan de la incorporación de buscadores no tradicionales de empleo producen efectos persistentes en la oferta de fuerza de trabajo de los hogares (Félicz, Deledicque *et al.*, 2001). En esta situación las políticas públicas más adecuadas deberían orientarse, por un lado, a incrementar la demanda global de fuerza de trabajo y, por otro, a actuar en el sentido establecer mecanismos que permitan a los hogares decidir su inserción laboral de manera no forzada por las circunstancias.

En síntesis, como puede apreciarse la propuesta metodológica que desarrollamos en este documento no sólo provee importante evidencia sobre las características de los fenómenos de persistencia de la desocupación en la Argentina, sino que además esta propuesta de análisis permite delinear de manera general la orientación de las políticas públicas dirigidas a la eliminación de los desequilibrios en el mercado de trabajo. Creemos, en consecuencia, que los instrumentos propuestos constituyen una herramienta importante para el seguimiento de la dinámica del mercado laboral y el diseño de las políticas de empleo vinculadas estrechamente con políticas macroeconómicas.

Bibliografía

ARRUFAT J. L., A. M. DÍAZ CAFFERATA y A. J. FIGUERAS (1998), "Unit-Roots in spatial unemployment in Argentina. Testing in the presence of Structural breaks", en *Anales de la Asociación Argentina de Economía Política*, XXXIII Reunión Anual, Mendoza.

ARRUFAT J. L., A. M. DÍAZ CAFFERATA, A. J. FIGUERAS y G. E. UTRERA (1999), "Hysteresis and structural breaks in regional unemployment Argentina 1980-1998", en *Anales de la Asociación Argentina de Economía Política*, XXXIV Reunión Anual, Rosario, noviembre.

ARRUFAT J. L., A. M. DÍAZ CAFFERATA y A. J. FIGUERAS (2000), "Regional labour markets: the rate of participation. Argentina 1980-1998", en *Anales de la Asociación Argentina de Economía Política*, XXXV Reunión Anual, Córdoba, noviembre.

ARULAMPALAN, W., A. BOOTH y M. TAYLOR (1997), "Unemployment persistence", CEPR Conference on Unemployment Persistence and the Long Run: Evaluating the Natural Rate, Vigo, España.

BLANCHARD, O. J. y L. H. SUMMERS (1986), "Hysteresis and the European unemployment problem", en S. Fischer (ed.), *NBER Macroeconomics Annual*, Cambridge, MIT Press, MA., pp. 15-78.

BRUNELLO, G. (1990), "Hysteresis and 'the Japanese unemployment problem': a preliminary investigation", en *Oxford Economic Papers*, 42, pp. 483-500.

BRUNO M. y J. SACHS (1986), *Economics of Worldwide stagflation*, Basil Blackwell.

CALMFORS L. y J. DRIFILL (1988), "Bargaining structure, corporatism and macroeconomic performance", *Economic Policy*, n° 6, abril, pp. 14-61.

CRATO, NUNO y PHILIP ROTHMAN (1996), "Measuring hysteresis in unemployment rates with long memory models", Greenville, East Carolina University, Department of Economics.

DAVIDSON, P. (1994), *Post-keynesian macroeconomic theory*, Brookfield, Edgard Elgar Publishing.

DELEDICQUE, L. M. y M. FÉLIZ (2000), "La política de flexibilización laboral en Argentina en los noventa. Actores sociales y economía política", en *2das Jornadas de Sociología y Ciencia Política*, Montevideo, Colegio de Sociólogos del Uruguay.

ELIAS, P. (1996), "Who forgot they were unemployed?", University of Warwick, Institute for Employment Research.

FÉLIZ, M., L. M. DELEDICQUE, A. SERGIO y M. L. STORTI (2002), "Estrategias familiares frente a la incertidumbre en el mercado de trabajo", en *IV International Economics Meeting*, Córdoba, Argentina, Fundación CIEC, 24 al 27 de julio

FÉLIZ, M., L. M. DELEDICQUE y A. SERGIO (2001), "Vulnerabilidad ¿antesala de la pobreza?", en *V Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET), Buenos Aires, 1° al 4 de agosto, UBA.

FÉLIZ, M., J. C. NEFFA, D. T. PANIGO, V. GINER y J. MONTES CATÓ (2001), "El mercado de trabajo en la Provincia de Buenos Aires", en *Revista Ciclos*, año XI, vol. XI, n° 22, 2do. semestre de 2001, pp. 3-42.

FÉLIZ, M., D. T. PANIGO y P. E. PÉREZ (2000a), "Determinantes de la desocupación en el ámbito regional y su influencia sobre la implementación de políticas de empleo", en *Anales de la Asociación Argentina de Economía Política*, XXXV Reunión, Córdoba, noviembre.

FÉLIZ, M., D. T. PANIGO y P. E. PÉREZ (2001), "Microdeterminantes de la persistencia en la desocupación. Un análisis regional", en *V Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET), Buenos Aires, 1° al 4 de agosto, UBA.

HECKMAN, J. J. y G. J. BORJAS (1980), "Does unemployment cause future unemployment? Definitions, questions and answers from a continuous time model of heterogeneity and state dependence", en *Economica*, 47, pp. 247-283.

LEÓN-LEDESMA, MIGUEL A. (2000), "Unemployment hysteresis in the US and the EU: a panel data approach", Canterbury, Kent, Inglaterra, Department of Economics, Massachusetts, University of Kent.

LINDBECK, A. (1993), "Mechanisms of unemployment persistence", en A. Lindbeck, en *Unemployment and Macroeconomics*, Cambridge, Massachusetts, The MIT Press.

LINDBECK, A. y D. J. SNOWER (1987), "Union activity, Unemployment Persistence and Wage - Employment Ratchets", en *European Economic Review*, 31, pp. 157-167.

MACKINNON, J. G. (1991), "Critical values for cointegration tests", en R. F. Engle y C. W. J. Granger (eds.), *Long-run economic relationships. Readings in cointegration*, Oxford, Oxford University Press, pp. 267-276.

MALINVAUD, E. (1984), *Mass unemployment*, Basil Blackwell, septiembre.

MCDONALD, L. M. y R. L. SOLOW (1985), "Wages and Unemployment in a Segmented Labor Market", en *Quarterly Journal of Economics*, 100 (noviembre), pp. 1115-1141.

MITCHELL, W. F. (1993), "Testing for unit roots and persistence in OECD unemployment rates", en *Applied Economics*, 25, pp. 1489-1501.

NEFFA, J. C. (coord.), M. FÉLIZ, V. GINER, J. MONTES CATÓ, D. T. PANIGO y P. E. PÉREZ (2000), "Evolución y determinantes de la persistencia en la desocupación. Un enfoque multidimensional", Programa MECOVI-Argentina.

NICKELL S. y M. ANDREWS (1983), "Unions, real wages and employment in Britain 1951-79", en *Oxford Economic papers*, n° 35, noviembre, pp. 183-206.

NICKELL, S. (1979), "Educational and lifetime patterns of unemployment", en *Journal of Political Economy*, n° 87, vol. 2, pp. 117-31.

OSWALD A. (1985), "The economic theory of trade unions: an introduction survey", en *Scandinavian Journal of Economics*, n° 87, vol. 2, pp. 160-193.

PANIGO, D. (1999), "Determinantes de la Tasa de Actividad en la Argentina durante la Convertibilidad", en *Ensayos del III Encuentro Internacional de Economía*, Libro CIEC 1999, tomo III, Córdoba, PIETTE y Universidad Nacional de Córdoba.

PHELPS, E. S. (1972), "The Statistical Theory of Racism and Sexism", en *American Economic Review*, vol. LXII, pp. 659-661.

PISSARIDES, C. A. (1992), "Loss of skill during unemployment and the persistence of employment shocks", en *Quarterly Journal of Economics*, 107, pp. 1371-1391.

SNEESSENS, H. R. y J. H. DRÉZE (1986), "A discussion of belgian unemployment, combining traditional concepts and disequilibrium econometrics", en *Economica*, n° 53, pp. 89-119.

UDDEN-JONDAL, E. (1993), "Wage formation in a unionized economy", en *Handelshojkolen*, Estocolmo.

ZIVOT, ERIC y DONALD W. K. ANDREWS (1992), "Further evidence on the great crash, the oil-price shock, and the unit-root hypothesis", en *Journal de Business and Economic Statistics*, julio, vol. 10, n° 3, pp. 251-270.

Anexo

Cuadro 5 Resultados de los tests de persistencia aplicados a las tasas de desocupación de los distintos subgrupos poblacionales

SUBGRUPO POBLACIONAL	INDICADOR	GBA	NOROESTE	NORDESTE	CUYO	PAMPEANA	PATAGÓNICA
Jóvenes	% de resultados que presentan persistencia	83,3%	70,0%	62,5%	33,3%	59,5%	91,7%
	C V Intrarregional	0,00	0,35	0,29	0,71	0,52	0,16
Adultos	% de resultados que presentan persistencia	100,0%	63,3%	62,5%	50,0%	88,1%	75,0%
	C V Intrarregional	0,00	0,42	0,66	0,47	0,19	0,19
Mayores	% de resultados que presentan persistencia	83,3%	53,3%	58,3%	16,7%	76,2%	79,2%
	C V Intrarregional	0,00	0,46	0,43	0,82	0,44	0,35
Varones	% de resultados que presentan persistencia	83,3%	66,7%	83,3%	66,7%	76,2%	87,5%
	C V Intrarregional	0,00	0,22	0,14	0,41	0,37	0,08
Mujeres	% de resultados que presentan persistencia	100,0%	70,0%	70,8%	16,7%	83,3%	95,0%
	C.V. Intrarregional	0,00	0,35	0,35	0,82	0,28	0,08

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC

Cuadro 6 Resultados de los tests de persistencia aplicados a las tasas de actividad y empleo de los distintos subgrupos poblacionales

SUBGRUPO POBLACIONAL	INDICADOR	GBA	NOROESTE	NORDESTE	CUYO	PAMPEANA	PATAGÓNICA
TASAS DE ACTIVIDAD							
General	% de resultados que presentan persistencia	33,3%	83,3%	79,2%	61,1%	57,1%	79,2%
	C V Intrarregional	0,00	0,25	0,46	0,13	0,58	0,23
Jóvenes	% de resultados que presentan persistencia	66,7%	66,7%	75,0%	72,2%	83,3%	79,2%
	C V Intrarregional	0,00	0,35	0,33	0,54	0,21	0,17
Adultos	% de resultados que presentan persistencia	66,7%	70,0%	62,5%	66,7%	64,3%	79,2%
	C V Intrarregional	0,00	0,41	0,61	0,41	0,40	0,17
Mayores	% de resultados que presentan persistencia	66,7%	66,7%	66,7%	88,9%	78,6%	79,2%
	C V Intrarregional	0,00	0,16	0,40	0,09	0,19	0,27
Varones	% de resultados que presentan persistencia	66,7%	50,0%	83,3%	50,0%	54,8%	91,7%
	C V Intrarregional	0,00	0,73	0,14	0,27	0,51	0,16
Mujeres	% de resultados que presentan persistencia	33,3%	66,7%	66,7%	33,3%	71,4%	75,0%
	C V Intrarregional	0,00	0,42	0,31	0,41	0,32	0,25
TASAS DE EMPLEO							
General	% de resultados que presentan persistencia	100,0%	90,0%	75,0%	61,1%	92,9%	83,3%
	C V Intrarregional	0,00	0,15	0,46	0,34	0,09	0,20
Jóvenes	% de resultados que presentan persistencia	83,3%	66,7%	79,2%	77,8%	73,8%	91,7%
	C V Intrarregional	0,00	0,16	0,23	0,40	0,29	0,09
Adultos	% de resultados que presentan persistencia	100,0%	90,0%	41,7%	77,8%	85,7%	54,2%
	C V Intrarregional	0,00	0,22	0,60	0,10	0,16	0,55
Mayores	% de resultados que presentan persistencia	100,0%	80,0%	70,8%	77,8%	76,2%	58,3%
	C V Intrarregional	0,00	0,24	0,35	0,10	0,33	0,65
Varones	% de resultados que presentan persistencia	66,7%	76,7%	45,8%	50,0%	81,0%	70,8%
	C V Intrarregional	0,00	0,22	0,47	0,27	0,39	0,26
Mujeres	% de resultados que presentan persistencia	100,0%	80,0%	75,0%	50,0%	90,5%	87,5%
	C V Intrarregional	0,00	0,40	0,33	0,27	0,09	0,16

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC

Resumen

El objetivo del presente trabajo es presentar una propuesta metodológica para el estudio de la persistencia en la desocupación en las distintas regiones de la Argentina. Para ello evaluamos este fenómeno desde dos perspectivas complementarias. Primero, analizamos las características macroeconómicas de la persistencia del desempleo, aplicando diversas técnicas econométricas que nos permiten detectar la presencia de histéresis tanto en la tasa de desocupación como en las series que determinan su comportamiento, la tasa de actividad y la tasa de empleo. En segundo lugar, realizamos un análisis microeconómico a partir de la Base de Usuarios de la Encuesta Permanente de Hogares y buscamos estudiar los factores que determinan la persistencia del desempleo en distintos subgrupos poblacionales. Tratamos de descubrir si una historia de desempleo previo afecta las probabilidades de que una persona se mantenga en la desocupación. Luego presentamos las implicaciones que para las políticas públicas tiene la existencia de persistencia en la desocupación y más adelante examinamos los resultados principales del análisis empírico. Por último, presentamos la síntesis y conclusiones de esta investigación.

Descriptores

(persistencia)
(desempleo)
(histéresis)
(regiones)
(desempleo a largo plazo)

Abstract

The goal of this article is to present a methodological proposal for the study of persistence of unemployment in the different regions of Argentina. For that purpose we evaluate this phenomenon from two complimentary perspectives. First, we analyze the macroeconomic characteristics of unemployment persistence applying several econometric techniques that allow us to detect hysteresis in the unemployment rate as well as in the series that determine its behavior, such as the rate of participation and the rate of employment. Second, we perform a microeconomic analysis based on data from the User Base of the Permanent Household Survey, looking to study the factors that determine the persistence of unemployment amongst different population sub-groups. We try to find out whether the previous history of unemployment affects the probability of a person remaining unemployed or not. Afterwards, we present the public policy implications of the existence of persistence in unemployment and, then examine the main findings of the empirical analysis. In the end, we present a synthesis and conclusions.

Key words

(persistence)
(unemployment)
(hysteresis)
(regions)
(long term unemployment)

María Victoria von Storch

El impacto social de la privatización de YPF en Comodoro Rivadavia

Introducción

Las profundas transformaciones estructurales que se dieron en la política económica argentina y que se consolidaron durante la década del noventa, generaron un quiebre en los parámetros de interacción entre el Estado y la sociedad. Ellas fueron un instrumento determinante en la intensificación y consolidación de un modo de acumulación que ya venía condicionando el desenvolvimiento social, económico y político de la Argentina desde la última dictadura militar (1976-1983). Su consecuencia fue una creciente concentración de la producción, el ingreso y el poder económico en un núcleo acotado de grandes conglomerados empresarios, en el marco de un sistema social cada vez más excluyente y regresivo. Una de las principales herramientas de aquel proceso de cambios en la década de 1990, fue la política de privatización de las empresas públicas.

La puesta en marcha de este programa privatizador al servicio de la concentración y centralización económica potenció la crisis y estancamiento de las endeble estructuras productivas de la región Patagónica. Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) fue una de aquellas empresas estatales, cuyo

María Victoria von Storch es licenciada en Sociología. UBA

En este artículo se resumen las principales conclusiones que surgieron de una investigación más amplia: "El impacto de la privatización de YPF en Comodoro Rivadavia". Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, junio de 2001, mimeo. Agradezco los comentarios realizados por Martín Schorr, Vilma Paura y dos referís anónimos sobre una visión preliminar del presente artículo.